Andalucía celebra el 4 de diciembre

El consejero de Relaciones Institucionales reivindica "el seguir dotando de contenido" el Estatuto de Autonomía que cumple 20 años

El 4 de diciembre de 1977, miles de andaluces se echaron a la calle para defender la autonomía para Andalucía, y desde entonces, cada año se ha venido recordando esta manifestación popular, la mayoría de las veces ensombrecida por la otra fecha emblemática, la del referéndum de 28 de diciembre, y que fue declarada oficialmente como Día de Andalucía. Entre los actos de conmemoración del 4 de diciembre de este año, se celebró una recepción por parte de la Junta de Andalucía, cuyo anfitrión fue Antonio Ortega, titular de la Consejería de Relaciones Institucionales, el cual pidió el cumplimiento de la parte aún pendiente del Estatuto.

El consejero se refirió al Estatuto como la "Constitución de los andaluces", un objetivo "no político, sino social, para todos" que hay que cumplir, para lo cual reivindicó "seguir trabajando y seguir llenándolo de contenido, para que el autogobierno no sea una palabra vacía sino llena de contenido". En esta profundización en el autogobierno, que se traduce además en la "capacidad de marcar sus prioridades políticas", es donde se enmarcaría el rescate del espíritu del 4 de diciembre.

En este sentido, Antonio Ortega recordó que este espíritu "debe ser un modelo no sólo para nosotros, sino también para los demás pueblos de España y del mundo", al reivindicarse el derecho al autogobierno "de la manera más seria y rigurosa", a través del diálogo, de la vía pacífica.

Toda la alocución del consejero estuvo sostenida por una idea: la de continuar avanzando en este Estatuto de Autonomía para Andalucía, porque si bien se ha avanzado, "estamos muy lejos de conseguir los objetivos". Esa tarea, según Ortega, "no puede hacerla los políticos sólo, ni las instituciones", sino que implica a toda la sociedad andaluza en su conjunto.

El acto, en el que estuvieron presentes representantes de todos los sectores de la sociedad andaluza, incluidos los inmigrantes, estuvo amenizado, entre otros, por los compases del Himno Andaluz. ❖

4-D: Activar la memoria

Isidoro Moreno

Ha sido aniversario de aquel 4 de diciembre de 1977 en que los andaluces gritamos en la calle de nuestras ciudades que éramos un pueblo y teníamos, por ello, el derecho de tomar en nuestras manos el futuro, dotándonos de los instrumentos políticos necesarios para ello. En Sevilla, la histórica bandera que las hijas de Blas Infante habían guardado desde el asesinato de su padre, en aquel lejano verano del 36, salió de nuevo a la calle y fue la única bandera que encabezó la manifestación de cientos de miles de sevillanos desde el Prado hasta la Plaza Nueva. Recuerdo cómo, ante la sorpresa y el entusiasmo general, ríos de gentes bajaban por el puente de la Enramadilla, venían desde Triana, ocupaban la Ronda, con pancartas donde, de mil diferentes y espontáneas maneras, se exigía Autonomía Plena para, con ella, salir del subdesarrollo, de la dependencia, de la subalternidad. Nunca hubo mayor fiesta que aquella mañana gris de domingo.

Fue, a la vez que fiesta, un continuo clamor de afirmación reivindicativa, que en Málaga se tiñó de muerte por el asesinato de José María García Caparrós, cuando intentaba colocar la verde y blanca en el balcón de la Diputación todavía franquista. Recién salíamos del túnel de la dictadura, aún los tiempos eran de incertidumbre, pero los andaluces nos negábamos a ser simples comparsas en lo que luego se llamaría la Transición política y a ver pasivamente cómo otros pueblos -el catalán y el vasco- conseguían su autogobierno al serles reconocida su entidad de nacionalidades históricas que a nosotros se nos negaba. Y ese clamor del 4 de diciembre del 77 obligó, un año después, a la firma del Pacto Autonómico de Antequera, en el que once partidos se comprometieron a dotar a Andalucía del más alto techo de autogobierno. Y todo ello desembocó en la victoria en el referéndum del 28 de febrero del 80, en el que, a pesar de la oposición contraria del gobierno de Suárez -que había traicionado aquel Pacto- y de todas las trampas y obstáculos, Andalucía, increíblemente para casi todos, consiguió una Autonomía de primera división; aunque ésta, en gran parte, continúe aún sin ser utilizada para los fines que entonces se planteaban.

Conviene recordar hoy todo esto, sobre todo para aquellos que, por su edad, no pudieron vivirlo. Y también para los amnésicos. Recordar significa volver a pasar por el corazón. A todos nos convendría hacerlo con aquel primer 4 de diciembre, pero no en un ejercicio de nostalgia. Tentaciones habría para ello, ya que, 23 años después, Andalucía sigue siendo la última en niveles de renta de todas las Comunidades Autónomas de España y su peso demográfico, histórico y cultural apenas está presente en los escenarios estatal y europeo. No existe proyecto alguno para este país nuestro, a no ser el de convertirlo en búnker frente a los pueblos del Sur y en parque lúdico y folklórico para divertimento de las gentes del Norte. La atonía más chata es la característica fundamental de las instituciones andaluzas y nuestros políticos son simples administrativos de quienes gobiernan o pretenden gobernar en Madrid. El partido que se autodenomina "andalucista" no es sino una caricatura, oportunista y desideologizada, de lo que debería ser un verdadero partido al servicio sólo de Andalucía. Y una gran parte de nuestros intelectuales, instalados en el pensamiento único, incluso niegan la existencia de una identidad y una cultura andaluzas.

Ante todas estas frustraciones, es hoy más necesario que nunca activar la memoria de aquel 4 de diciembre en que los andaluces nos ganamos el respeto de otros pueblos. Sobre todo, porque, actualmente, a fuerza de ponernos ante los ojos del espantajo del terrorismo, están consiguiendo atemorizarnos respecto a todo lo que pueda significar legítima reivindicación colectiva de pueblo y ante cuanto pueda oler a nacionalismo, incluso si éste es un nacionalismo democrático, pacífico y solidario, como ha sido siempre el andaluz -basta leer, para comprobarlo, a Blas Infante, José Aumente o cualquier otro nacionalista andaluz de cierta envergadura intelectual-. Y, atemorizándonos con el terrorismo y sus consecuencias, nos están volviendo a imponer los más rancios valores del nacionalismo españolista, homogeneizador e intolerante. Como señalara hace unos día Pascual Maragall -un raro pero influyente psocialista, culto y con ideas-, se pretende que admitamos de nuevo "una historia única de una España única que nunca ha existido".

Los inconfesos predicadores del nacionalismo de Estado quieren convencernos de que la historia es una simple sucesión de hechos, concatenados y necesarios como los eslabones de una cadena, cuando, por el contrario, se trata de un proceso no unilineal compuesto por encrucijadas siempre con varios desemboques posibles. Quieren hacernos creer que la historia sólo es pasado, cerrado y muerto, cuando, en realidad, es una parte viva y cambiante del presente, ya que se trata de la interpretación que hacemos del pasado desde nuestros propios problemas, realidades y preguntas de hoy. Cuenta García Márquez que un día llegó a Macondo la peste del olvido y, poco a poco, las gentes se fueron internando en una estupidez sin pasado. Por ello perdieron los recuerdos, el nombre de las cosas y hasta la conciencia de su propia identidad. No hagamos de Andalucía una nueva Macondo. Activemos la memoria y rescatémonos del olvido a nosotros mismos. Un 4 de diciembre es, quizá, la mejor ocasión para ello. ❖

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre _____ Edad _____

Profesión _____ Domicilio _____

Localidad _____ C.P. _____ Provincia _____

Deseo colaborar con el COLECTIVO DE INMIGRANTES INDEPENDIENTES con una cuota:
mensual☐ trimestral☐ semestral☐ anual☐ de:
3000ptas☐ 5000ptas☐ 10000ptas☐

Si usted lo prefiere, puede hacer su aportación por una sola vez a **COLECTIVO DE INMIGRANTES INDEPENDIENTES**
EL MONTE,Entidad 2098 oficina 0009 D.C.01 Nº de cuenta 0137557378

ASOCIACION CULTURAL
COLECTIVO DE INMIGRANTES INDEPENDENDIENTES

ORDEN BANCARIA

Sr. Director le ruego abone a **COLECTIVO DE INMIGRANTES INDEPENDIENTES** los recibos que presentará con cargo a mi cuenta o libreta.

TITULAR CUENTA _____
SUCURSAL BANCO/CAJA _____
Nº CUENTA O LIBRETA _____
LOCALIDAD _____ PROVINCIA _____

Este compromiso quedará extinguido en el momento en que el titular lo decida.

FIRMA: _____